



**UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA
DE TABASCO
DIVISIÓN ACADÉMICA DE CIENCIAS
ECONÓMICO
ADMINISTRATIVAS**

ZONA DE LA CULTURA

Mercadotecnia, GRUPO CLM

**COMPORTAMIENTO DEL
CONSUMIDOR**

Minerva Camacho Javier

**ALUMNO:
ANDY MAURICIO BRITO GARCIA**

Introducción

Las plataformas digitales se han convertido en espacios centrales para informarse, consumir entretenimiento, comprar y socializar. En este entorno, la inteligencia artificial (IA) desempeña un papel clave al analizar datos y adaptar la experiencia de cada usuario. Estos sistemas no solo organizan contenidos, sino que influyen activamente en lo que las personas ven, eligen y, en muchos casos, prefieren. Por ello, entender cómo las plataformas moldean las preferencias mediante IA resulta fundamental para comprender el ecosistema digital actual y sus efectos en la conducta cotidiana.

Resumen: ¿Cómo las plataformas digitales moldean preferencias mediante inteligencia artificial?

Las plataformas digitales han transformado profundamente la manera en que las personas consumen información, productos y entretenimiento, y la inteligencia artificial (IA) es el motor principal de este cambio. A través de algoritmos capaces de analizar grandes cantidades de datos, estas plataformas identifican patrones de comportamiento, gustos y hábitos de los usuarios. Con esta información, generan recomendaciones personalizadas que influyen directamente en las preferencias individuales, ya sea al sugerir contenido, productos o servicios. El objetivo central de estas herramientas es mantener la atención del usuario, incrementar su permanencia en la plataforma y optimizar la experiencia personalizada.

La IA empleada en redes sociales, servicios de streaming o tiendas en línea funciona mediante modelos predictivos que aprenden del comportamiento previo del usuario. Estos modelos procesan cada clic, búsqueda, interacción y tiempo de visualización, construyendo perfiles altamente detallados. A partir de ellos, las plataformas anticipan lo que la persona probablemente desea ver o adquirir. Este proceso crea un entorno en el que las opciones visibles no son aleatorias, sino resultado de cálculos diseñados para maximizar tanto la satisfacción del usuario como los intereses comerciales de la plataforma. De esta manera, la IA actúa como un filtro que determina qué información resulta más relevante para cada individuo.

Además, la personalización no solo responde a preferencias ya existentes, sino que también puede moldearlas. Cuando un usuario es expuesto repetidamente a cierto tipo de contenido, es más probable que desarrolle afinidad hacia él. Esto se debe a que los algoritmos priorizan lo que consideran más atractivo, generando una retroalimentación constante: el usuario interactúa con contenido sugerido y la plataforma refuerza esas elecciones. Este fenómeno puede influir en decisiones de compra, gustos musicales, opiniones, creencias e incluso en la percepción del entorno social. En otras palabras, la IA no solo refleja preferencias, sino que también contribuye activamente a construirlas.

Aunque esta tecnología ofrece beneficios al facilitar la búsqueda de información relevante y mejorar la experiencia digital, también plantea desafíos importantes. La hiperpersonalización puede reducir la diversidad de contenidos, crear burbujas informativas y limitar la exposición a ideas distintas. Asimismo, el uso intensivo de datos personales abre discusiones sobre privacidad y transparencia. Por ello, resulta necesario que los usuarios desarrollen una postura crítica frente a la información que consumen y que las plataformas adopten estrategias más transparentes en el uso de algoritmos. En conjunto, comprender cómo opera la IA en estos entornos permite reconocer la influencia que ejerce en la vida cotidiana y valorar la importancia de un uso informado y responsable.

Conclusión

Las plataformas digitales moldean preferencias mediante el uso de IA al analizar comportamientos, predecir intereses y presentar contenido diseñado para influir en decisiones y hábitos. Aunque esta tecnología proporciona comodidad y experiencias personalizadas, también plantea riesgos relacionados con la privacidad, la diversidad informativa y la autonomía del usuario. Reconocer cómo operan estos sistemas permite comprender su impacto en la vida diaria y fomenta un uso más consciente, equilibrado y responsable del entorno digital.